

PRÓLOGO

Bien venida la inteligencia. Bien venido el ingenio. Bien venido el investigador reflexivo. Bien venido el historiador escrupuloso y veraz. Bien venido el doctor Máximo García y su nuevo libro que constituye las memorias de un superviviente: él mismo. Y viva o sobreviva unos veinte años más. Para entonces no creo que siga escribiendo libros, de lo que estoy seguro es que yo no continuaré redactando prólogos, a no ser para el libro sobre la vida de San Pedro que alguien escribirá entre nubes desplegadas con plumas mojadas en lágrimas de regocijo.

“Memorias” es una obra autobiográfica. La memoria y la autobiografía son dos nombres con el mismo significado.

[...]

Es lo que hace Máximo García Ruiz en su nuevo libro, que hace el número 30. Cuenta lo que ha vivido, lo que ha visto y oído, lo que ha trabajado. Su “Yo” real da paso al “Yo” literario e histórico y nos ofrece una obra engarzada en vivencias de años, autobiografía pura y dura, auténtica autobiografía. Máximo lo resume todo en estas letras: “Los hechos que van configurando nuestra vida terminan formando nuestro perfil, nuestra personalidad. Recordarlos y recrearlos es como volver a vivirlos”.

[...]

¡Páginas entrañables las de este libro salido de la memoria de su autor! Penetran hasta lo más hondo de la vida psíquica. [...]

Máximo tiene otra vida que recordar y que contar. La evoca desde la infancia, cuando nada asombra porque asombra todo, cuando las dos ruedas de la vida son la inocencia y la necesidad de ser amado.

Su excelente libro narra cómo el niño que era fue haciéndose lentamente, construyéndose a así mismo. El autor va contando su vida por etapas. [...] Los buenos recuerdos suelen durar tiempo, pero los malos todavía más. Máximo los vive aún, a sus 81 años. Y los materializa tecleando el libro en

el ordenador. Hombre inteligente, sabe que recordar es desandar y volver a contemplar lo que antes se vivió.

La primera parte del libro concluye con reflexiones sobre su etapa de madurez, viajes a diversos países de Europa, a Brasil y a Estados Unidos representando a la Unión Evangélica Bautista Española, su labor como secretario ejecutivo del Consejo Evangélico de Madrid y su etapa de escritor. Al autor de este prólogo interesa más la segunda parte del libro. La primera relata vivencias personales. Esta segunda penetra a fondo en las creencias, porque un espíritu culto, como es su caso, rechaza todo lo que sea contrario a la razón. Sabio en el conocimiento de la Biblia, García Ruiz conoce y sigue la advertencia de Salomón: “El simple todo lo cree; mas el avisado mira bien sus pasos” (Proverbios 14:15).

[...]

Un elogio a la prosa de Máximo García por la forma en la que capítulo tras capítulo va detallando los acontecimientos de su larga vida. Toda autobiografía es también historia. La que aquí relata éste gran hombre es preciso leerla con detenimiento y descubrir la fascinación que siente por Jesucristo, por la Biblia, por la teología, por la escritura y por los problemas sociales. Leer el libro de García Ruiz supone conocer el curso de su vida desde el nacimiento al día de hoy, pero también supone entrar en la historia del protestantismo español en aquellos años de intolerancia religiosa y de negación de los derechos más elementales a las personas por reclamar libertad para sus ideas religiosas.

Juan Antonio Monroy

San Fernando de Henares, Enero 2020.